

LA DIFERENCIA DE UN ALTO, DE UN ELEVADO EN ESPÍRITU Y DE UN POBRE, DE UN BAJO EN ESPÍRITU, ES LA ESCALA DE CADA UNO DE ELLOS.

CENTRO DE ENSEÑANZA DE CIENCIA ESPIRITUAL "EL PODER DE LA SABIDURÍA" A. C.
INCORPORADA A LA FEDERACIÓN DE ASOCIACIONES CIVILES DE ESTUDIOS
FÍSICO-PSÍQUICOS, A. C., CON SEDE EN LA CIUDAD DE MÉXICO.

RANCHERÍA BENITO JUÁREZ, 2ª. SECCIÓN. MPIO. JALPA DE MÉNDEZ, TAB. MÉXICO.

www.laverdadquelibera.mex.tl y www.facebook.com/ensenanzacrística/

LA VERDAD QUE LIBERA

ENSEÑANZA CRÍSTICA CONTEMPORÁNEA

CÁTEDRA ESPIRITUAL DEL CRISTO CÓSMICO

Fecha: 09 de julio de 2000
Canal: José Luis Sánchez Acosta

LA DIFERENCIA DE UN ALTO, DE UN ELEVADO EN SU ALMA, EN SU ESPÍRITU, EN SU INTELIGENCIA Y DE UN POBRE, DE UN BAJO EN SU ESPÍRITU, EN SU INTELIGENCIA, ES LA ESCALA DE CADA UNO DE ELLOS. PERO NADA DE ESTO ES MANDATO DE MI PADRE, NO. ERES VOSOTROS MISMOS LOS QUE VAS VIVIENDO COMO VOS QUERÉIS VIVIR.

[20000709] La paz esté con vosotros, amados hermanos míos, Yo os les bendigo como siempre y como siempre también os digo, es necesario que aquietes tu mentecita, que reconozcáis que sois vosotros en todas las cosas. Pues es necesario que te conozcas, pueblo bendito, pueblo mío. Por eso Yo os vengo a hacerte esta bendita invitación para que ahí en tu mentecita puedas vibrar, puedas sentirte a ti mismo, puedas centrar tu mente y saber a qué habéis venido, a saber qué buscas en tu SER. Por eso aquietas tu mente y deja que esta energía, deja que esa energía sublime, que esta llama pueda hacer de vosotros su compañero, sus hermanos.

Porque es tiempo que cada uno de vosotros a sí mismo se comprenda y pueda también comprender las cosas de la vida. Pues he aquí, que Soy esa energía y vengo a magnetizar tu pensar, tu mente, tu conciencia, vengo a irradiar tu espíritu. Porque también vosotros sois también ese magnetismo y es por eso que Yo os vengo a vosotros, porque así, tanto lo deseo Yo, como también vosotros buscas en tu SER partes de esa vida verdadera. Y es por eso que esa vida también vuelve hacia ti ansiosamente de ser transformada por tu mismo afán, deseo. Pues sois vosotros mismos los que han de transformar las cosas, dado el caso que de vosotros ha salido todo. Si has de remediar, si has de organizar lo desorganizado, tenéis el poder, la potestad de hacerlo, porque eso es lo que habéis formado y por eso tenéis vosotros el poder de transformarlo.

Pues he aquí, Yo en compañía de vosotros me encuentro, porque es necesario que Yo continúe contigo en tu preparación, en tus cambios, que Yo esté de cerca observándote, sintiéndote, escuchándote, diciéndote a ti mismo que eres el Creador, el creador de tu mundo, el creador de tus cosas. Pues he aquí, Yo observando tus obras, Yo observándote como aquel que observa una planta que siembra, que en cada día la ve crecer, ayudándola con su fertilización; así también Yo en cada uno de vosotros, mis bien amados. Ya es tiempo, es tiempo que te observes, que ahí te conozcas qué es lo que haces, en qué estás invirtiendo tu mundo, tu tiempo, tu actuar, es tiempo que os te conozcas que eres tú el dueño del tiempo y del espacio, de las cosas, hermanos. Y no podrás entender las cosas si no te entiendes a ti, y cuando te entiendas, entenderás las cosas, porque sabrás que son tuyas y conocerás cada uno de los propósitos con que así fue hecha cada una de las cosas.

Si bien, en este tiempo todavía no comprendes las cosas, es por eso, porque buscas entender cosas que eres tú mismo, hermanos benditos. Pues he aquí, eleva tu mente, eleva tu conciencia y ahí te conocerás de ti mismo y ahí también conocerás todas las cosas que están a tu alrededor, cerca y lejos; cerca cuando lo comprendes, cuando sabes que eres tú el formador, y lejos cuando pones la lejanía, cuando fabricas la distancia. Pero Yo os te digo, que a todo no le pongas ni cerca, ni lejos; solamente sois vosotros en las cosas y las cosas en vosotros. Sé uno mismo en aquello y así deja de ser la distancia y lo

cerca, cuando unificas la vida. Amados míos, así observarás y sentirás y escucharás y vivirás con todas las cosas.

He aquí, pues, lo contrario no os deja ver a lo positivo, la duda no deja ver la certeza. Tus creencias, tus creencias negativas, limitadas no os te dejan ver lo infinito que eres tú mismo en las cosas. Pues es tiempo que cada uno de vosotros empiece a crear, empiece a formar las creencias sin límites, las creencias eternas, eternamente para que no haya nada que vosotros desconozcas. Porque si bien, aquel que desconoce a algo, es aquel que está limitado, es aquel que cree en su misma creencia de limitación. Y aquel, aquel que lo ama y lo cree todo con certeza, es aquel sabio, aquel que se conoce a sí mismo y que sabe que la vida es infinita, porque sabe que él mismo es infinito y que todo está hecho por él mismo. He aquí, que cada uno de vosotros debe centrarse en su SER y ahí soltarse como se sueltan las burbujas en el espacio y navegan, así también sean vosotros. Pero acéptense, acéptate a ti mismo como el Creador se acepta, se cree; así también hazlo vosotros ahí en tu SER.

Amados míos, pues es tiempo que te observes a ti y puedas resumir todo tu pasado, que el pasado también fue un tiempo, un tiempo que elegiste para vivir, allí en ese tiempo también hiciste, creaste y vivisteis allí de la manera, de la forma en la que vos deseaste, anhelaste; y que dejaste el tiempo aquel porque tu corazón, tu alma, el instinto de tu espíritu de Creador va haciendo, va erigiendo, va buscando algo para hacer, ahí su instinto de Padre, de Creador. Pues he aquí, hoy abro tu mente, tu conciencia para que seas auténtico, para que ahí en tu SER seas consciente de ti mismo, de tu pasado, de tu presente y de lo que viene; porque lo que viene no es ajeno a vosotros, sino es parte de lo de hoy, es parte de tu deseo, de tu afán. Eso es lo que viene, mis bien amados, a lo que tanto le habéis llamado como futuro en la vida. Pero no hay futuros, no hay algo que no esté venido de ti, ni enlazado a ti, es tuyo.

Como antes os te he dicho, a semejanza eres del sembrador que siembra para el día de mañana cosechar. Ya ves, hoy siembra y sabe que para que os coseche, esperará el tiempo que la planta sea reproducida y pueda dar su fruto en su tiempo y sazonar. Así también sois vosotros con tu futuro, con el tiempo que viene. Así, ¿cuándo vendrá el futuro y del futuro, allí en el mañana haya una total redención a nivel general? Cuando todos vuestros amados hermanos se hayan regenerado. Por lo tanto, no en masas, no en general, se llevará a cabo esto. Por eso cada uno de vosotros debe vivir ese momento, esa conciencia divina de que es en sí mismo la misma regeneración, que es en sí trabajar y transformar sus mismos actos, sus mismos hechos, sus obras y éste, aunque otro no vean un nuevo mundo, éste habrá de verlo en su SER.

Centrar vuestra mente, vuestra mentecita y vibra junto conmigo ahí en entendimiento, ahí en tu propio SER para que Yo os te abra vuestra mentecita y haga Yo engrandecer tu SER, haciéndote entender que eres tú mismo la vida, eres tú mismo las cosas. Por eso aquí te digo, mis bien amados, que no seas como tus hermanos, esperando un juicio final para todos en el mismo tiempo, un reino para el mismo tiempo para todos, no, mis bien amados. Si cada uno de los hombres de mi amada humanidad vive su vida de acuerdo a lo que os desea y lo que viva eso es, ese es su mundo, ese es su reino, lo que os desee vivir será. Y todos viven en diferentes formas, en diferentes escalas, en diferentes vibraciones; pero esto de acuerdo a tu vida, de acuerdo a lo que anhelas allí estás. LA DIFERENCIA DE UN ALTO, DE UN ELEVADO EN SU ALMA, EN SU ESPÍRITU, EN SU INTELIGENCIA Y DE UN POBRE, DE UN BAJO EN SU ESPÍRITU, EN SU INTELIGENCIA, ES LA ESCALA DE CADA UNO DE ELLOS. PERO NADA DE ESTO ES MANDATO DE MI PADRE, NO. ERES VOSOTROS MISMOS LOS QUE VAS VIVIENDO COMO VOS QUERÉIS VIVIR. Pues si hoy tu corazón, pues si hoy tu espíritu está despertando, está concientizándose de sí mismo y viene la alegría de vivir algo diferente al ayer, que se ensanche más y que os se lleve a cabo para que pueda concluirse a sí mismo saber de sí como la vida.

Así todo esto que Yo os te digo, no es para tu cuerpo, porque Yo no vengo a hablarle al cuerpo, sino al espíritu que es la vida, al alma que es el sentimiento que brota del espíritu y que se plasma en pensar en la mente, para plasmar aquí en la tierra su mismo ejercicio. Es a vuestro espíritu, es vuestro espíritu el magnetismo, de ahí brotan las fuentes magnéticas que así se entrelazan entre sí, entre Yo y vosotros, entre vosotros y Yo. Pero esto viene del origen y el origen eres tú, y de ahí está tu magnetismo que es tu sentir, el que se enlaza con las cosas. Así estoy vibrando Yo en cada uno de vosotros, en cada una de

las cosas, sin distinción alguna. Porque, desde un grano de arena hasta el mayor tiene vida y son mis hermanos. ¿Quién no es mi hermano? ¿Quién no ha brotado de la fuente de la vida de mi Padre? El malo y el bueno, lo muerto y lo vivo, de lo cual vosotros así lo llamáis y lo separas. Pero no hay nada muerto, todo es vida. Por eso Yo os digo, todos sois mis hermanos, no hay nada que Yo desconozca, no existe nada desconocido para Mí, todo es mi hermano y todos me reconocen también como su hermano; así como Yo los reconozco, ellos también a Mí. También vosotros cuando ahí te reconozcas, todos te reconocerán; y lo que presentes ellos hablaran lo que vos representas en la vida, pero sé vosotros igual.

Porque Yo no vengo a esconder la luz debajo de la mesa, porque la luz se hizo para la oscuridad, y por eso mi enseñanza es amplia y no vengo Yo a esconder mi enseñanza, ni vengo a negarte que vosotros también serás un Cristo cuando verdaderamente ames, perdones, hagas, seas; cuando ahí te conozcas y te conviertas en todas las cosas para salvación; pero ahí cuando te conozcas como Yo, serás también vosotros. No tan solo como Yo, también serás como mi Padre, serás como mi Padre cuando te conozcas y si te conoces ya eres como Él, eres Él mismo cuando hagas lo que Él hace. Y mi Padre tampoco se oculta, tampoco esconde su alma para vos, no. Si los deseos del Creador es que seas como Él, es que seas como Él, Él sin dejar de ser, vosotros también.

Luchen por esas divinas transformaciones que vuestro espíritu tenga que dar, luchen en su mismo SER por demostrarse a sí mismo que sois el Creador de la vida, de la vida que vives. ¿Cuál es mi afán? Mi afán es despertarte de ese sueño letargo del cual tanto tiempo has vivido, pero que despiertes para que puedas cambiar, puedas transformar tu vida. Porque así como Yo lo he hecho, también vosotros tendréis que hacerlo. Así como Yo me he convencido de Mí mismo que Soy, también vosotros tendréis que convencerte en ti mismo que eres lo que eres. No tendréis que negarte, ya es tiempo que no te niegues a ti. Así es como vengo Yo a derramarte de mi SER esta agua viva, que es mi palabra, mi enseñanza, que es también mi amor y mi buen sentir para vosotros. Por eso recalco una vez más, jamás busques un paraíso aparte, no. Si vieras un paraíso aparte, tiene su dueño, es de aquél que lo hizo, es de aquél que lo formó. Pues no estés atenido de un paraíso que no hayas hecho y que irás a él, no. Podrás mirarlo y sabrás que no es tuyo, y lo verás que es un hermoso paraíso, pero sabrás que es de aquél que lo formó; podrás observar un castillo, un reino, pero ese es de aquél que lo formó y lo creo.

Más, vosotros, he aquí, que cada uno de vosotros debe formar su morada, su casa, su reino, no dudéis que lo habéis hecho y que en cada tiempo puedes irlo modificando de acuerdo a tu convencimiento de ti mismo, de acuerdo a lo que observes que lo habías mal hecho, que no lo habías hecho correctamente y rectificas. Esto son tus obras hechas, realizadas, es todo lo que habéis hecho en tu vida y ves y sientes que no lo has hecho bien y que estabas equivocado en tu camino, en tu obra que estabas haciendo, tratas de derrumbarla para hacer algo nuevo, eso es, mis bien amos. Porque sois el Creador, eres el creador de tu mismo mundo, de las formas, de las formas que estás viviendo; cada uno ha hecho su misma forma para vivir en ella, eso obsérvate tú en tu forma. Esto no es juzgar, no es juzgarles, es dialogar con vuestra misma mente, es reconocernos en sí mismos de nuestras propias formas. Pero no dudes que sois vosotros los creadores de la forma.

He aquí, pues, seguid, seguid analizando, escudriñando punto a punto esta enseñanza, esto que Yo os vengo a deciros a vosotros en esta hora, en este momento. Pero así cuando te entiendas, cuando te ames, cuando te conozcas, lo conocerás todo. Hermanos amantísimos, cuando vosotros cambies de creencias, de creencias internas, mentales; cuando separes de vosotros aquello, la conviertas en lo infinito; así verás las diferentes, las miles formas que existen en tu plano y en todo lo demás.

Benditos sean, pues, este es mi saludo, mi regalo, esta es mi presencia que Yo hago con vosotros, así llévame prendido en vuestro SER como Yo os les llevo a vosotros. He aquí que Soy la luz que ilumina tu sendero; he aquí que Soy la luz que disuelve a la oscuridad para que vosotros vivas en luz. Hasta pronto mis bien amados, hasta pronto.

Escriba: Daniel Placencia Chávez

LA DIFERENCIA DE UN ALTO, DE UN ELEVADO EN ESPÍRITU Y DE UN POBRE, DE UN BAJO EN ESPÍRITU, ES LA ESCALA DE CADA UNO DE ELLOS.

Blasfemaré todo aquel que **altere** la dulce esencia del Amor que ocultamente irradia sus ternuras entre las líneas del Libro de Mi Enseñanza. Pecará gravemente todo aquél que **quite o ponga** una sola palabra desacomode con Mi instrucción de múltiple claridad y dulzura. Si así lo hicieres, responderás en los días de los grandes juicios.

Texto sacado de "El Libro de la Verdad"

Nota: Este escrito, es copia de la grabación electrónica que se conserva en este Centro de Enseñanza. Se reparte GRATUITAMENTE, y se autoriza su reproducción total o parcial, siempre y cuando: (1).- Sea fiel, no se altere ni mutile su contenido, ni el sentido del mismo; (2).- Que dicha reproducción sea con fines de difusión NO LUCRATIVA (autorizando, como máximo, a cobrar el estricto costo de dicha reproducción); (3).- Que se haga mención de su procedencia. Reservados todos los derechos.

De la misma manera que llegó a ti esta Cátedra del Cristo Cósmico, puedes hacerla llegar a aquel o aquellos hermanos que les interese saber de esta VERDAD QUE LIBERA, verdad que libera al hombre de su ignorancia.

Se te recomienda que vayas formando tu archivo de estos escritos, para que, en tus ratos libres, le des repaso y medites esta enseñanza-recordatorio.